ARQUIDIÓCESIS DE TIJUANA

V CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL
5-9 DE OCTUBRE DE 2011

"DÍAS EUCARÍSTICOS ESPECIALES PARA EL AÑO 2011"

CUADERNO LITÚRGICO No. 3

COMISIÓN ARQUIDIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
2010-2011

ÍNDICE

I. PRESENTACIÓN

II. INTRODUCCIÓN

III. DÍAS EUCARÍSTICOS ESPECIALES PARA EL AÑO 2011

1. Jueves santo: Proclama del V Congreso Eucarístico Nacional.
2. Jueves santo: Oración Universal para la Misa Vespertina de la Cena del Señor.
3. Noche del Jueves santo: Adoración del Santísimo Sacramento.
4. Noche del Jueves santo: Adoración del Santísimo Sacramento para jóvenes.
5. Jueves santo: Visita nocturna al Santísimo Sacramento.
6. Oración Universal para el Viernes santo.
7. Oración Universal para la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.
8. Procesión eucarística para la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.
9. Hora santa para la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

IV. ORACIÓN DEL V CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL.

Con las debidas licencias eclesiásticas

I. PRESENTACIÓN

Todos y cada uno de los días que transcurren en la Iglesia son días eucarísticos porque la comunidad de los creyentes tienen la oportunidad de celebrar diariamente la santa Misa, lo cual es un don de Dios para su Iglesia, para que no le falte el alimento necesario para la vida cristiana.

Siguiendo las huellas del Año litúrgico existen algunos días especiales profundamente marcados por el culto eucarístico. Este Cuaderno litúrgico n. 3 titulado "Días eucarísticos especiales para el año 2011" quiere ser un subsidio para los días del Jueves santo, la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo, la procesión con el Santísimo, para el Viernes santo, etc.

Deseo que en todas las diócesis, el Jueves santo por la tarde sea proclamada la convocatoria para que no falte ningún oído que escuche esta solemne invitación y todas las Iglesias particulares se sientan unidas al magno evento.

Que la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, deje una huella en la vivencia de fe de nuestro pueblo que con tanto entusiasmo celebra esta fiesta eucarística , y al emplear los mismos textos en toda la Nación tengan la oportunidad de orar con los mismos sentimientos que coronarán la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional.

Señor Jesús, nuestra eucaristía, concédenos experimentar constantemente los frutos de la Redención.

+ Rafael Romo Muñoz
Arzobispo de Tijuana

II. **INTRODUCCIÓN**

El presente Cuaderno Litúrgico n. 3 está dedicado a los Días Eucarísticos especiales para el año 2011 como preparación del V Congreso Eucarístico Nacional.

Es una serie de materiales para las comisiones diocesanas de pastoral litúrgica, para las parroquias y comunidades religiosas.

1. Proponemos a los Obispos que en cada diócesis el Jueves santo en la Misa Vespertina de la Cena del Señor, terminada la Oración después de la Comunión y antes del inicio de la procesión, sea anunciada a la comunidad la Proclama que convoca al V Congreso Eucarístico Nacional.

2. Deseamos que en toda la Nación el Jueves santo en la Misa Vespertina de la Cena del Señor se haga la misma Oración Universal. Se pueden añadir algunas peticiones especiales que proponga la diócesis o la comunidad.

3. Para la noche del Jueves santo les entregamos un esquema de adoración eucarística para toda la comunidad, con algunas características propias del V Congreso Eucarístico Nacional.

4. Para esta misma noche un esquema de adoración eucarística para jóvenes, pues en algunas comunidades su presencia es muy especial, o la pueden realizar en sus lugares donde hacen misiones.

5. Para las personas que acostumbran visitar al Santísimo Sacramento en la llamada “visita de las siete casas” se preparó una hoja que contiene la oración para realizar esta visita nocturna.

6. El Viernes santo se propone añadir a la Oración Universal una petición por la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional. Pedimos al Ordinario de cada lugar, que acepte incluir esta petición para darle importancia en nuestra Patria a los Congresos Eucarísticos.

7. Igualmente, deseamos que el Jueves de la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, en toda la nación se pueda decir la misma

Oración Universal, algo que ayudará a la comunión nacional en un día de precepto.

8. Para este mismo día ofrecemos un esquema para la Procesión Eucarística.

9. Para las comunidades que en la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo tienen una Hora santa se preparó este recurso como ayuda para estar también en sintonía con toda la Nación.

Tijuana, B.C., noviembre 13 de 2010.

José Alejandro Michaus Chico, Pbro.
Comisionado Arquidiocesano de Pastoral Litúrgica

I. DÍAS EUCARÍSTICOS ESPECIALES PARA EL AÑO 2011

1. JUEVES SANTO: PROCLAMA PARA EL V CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL. (Abril 21 de 2011)

Para cumplir en fidelidad las palabras del Divino Maestro, para que la Eucaristía resplandezca como don para la Iglesia que peregrina en el mundo, para gloria y alabanza de la Santísima Trinidad: Padre de la gloria, Hijo redentor, Espíritu Santo consolador, para proclamar nuestra fe en el Sacramento que celebra la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesús: Misterio Pascual que nos ha engendrado para la vida eterna y nos alimenta como Viático del camino, para que el Sacramento de la Eucaristía sea vínculo de unión entre todos los que creemos y seamos alimentados con el pan de la Palabra y del Cuerpo y Sangre del Señor resucitado mientras aguardamos su venida gloriosa.

La Iglesia particular de Tijuana convoca a toda la nación mexicana a una gran "statio Ecclesiarum" para celebrar el V Congreso Eucarístico Nacional.

Hoy al celebrar este día que nos introduce en el santísimo Triduo Pascual comenzamos la preparación para tan grande y trascendente acontecimiento en la vida de la Iglesia que peregrina en México y cuya culminación será en la gran "Statio Orbis", y así poder participar del único Sacramento de la Eucaristía: Cristo el Pan que da la vida y que se nos ha dado como alimento cotidiano para nuestro peregrinar.

A Cristo, muerto y resucitado, gloria, alabanza y honor, por los siglos de los siglos.

Amén.

2. JUEVES SANTO: ORACIÓN UNIVERSAL PARA LA MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR. (Abril 21 de 2011).

Monición del sacerdote:
En este día en que concluimos la Cuaresma y nos disponemos a entrar en el Triduo Pascual donde contemplaremos la muerte, sepultura y resurrección del Señor, llenos de confianza presentamos nuestra oración al Padre que siempre está atento a las necesidades de sus hijos.

Después de cada petición diremos:
Escúchanos, Padre.

1. Por la Iglesia, que celebrando la eucaristía de la Cena del Señor, renueve su fe y viva la alegría del resucitado presente en la eucaristía. Oremos.

2. Por los catecúmenos y los niños que en esta Pascua recibirán los sacramentos de la Iniciación cristiana, para que vivan de la fe del resucitado presente en la eucaristía. Oremos.

3. Por las necesidades de la Nación mexicana que celebra con fe estos días santos, para que la Pascua de Jesucristo tenga repercusión en la vida social y manifieste su amor en el resucitado presente en la eucaristía. Oremos.

4. Por los gobernantes llamados a promover el bien común, para que Cristo resucitado sea la fuerza que los impulse a buscar caminos de justicia y paz social, y reciban la luz necesaria de Cristo presente en la eucaristía. Oremos.

5. Por los enfermos y moribundos necesitados de la comunión cotidiana o del Viático, para que el alimento del espíritu fortalezca sus cansados y fatigados cuerpos al encontrarse con Cristo presente en la eucaristía. Oremos.

6. Por todos los que sirven al Santísimo Sacramento, los obispos, presbíteros, diáconos, acólitos, ministros extraordinarios de la comunión, adoradores nocturnos y movimientos de espiritualidad eucarística especialmente los consagrados a la adoración perpetua, para que su amor a este Misterio tan admirable sea un culto en espíritu y en verdad, y vivan plenamente una amorosa entrega a Cristo presente en la eucaristía. Oremos.

7. Por la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional en octubre en la arquidiócesis de Tijuana, para que Jesucristo que entregó su Cuerpo y su Sangre sea el modelo de vida cristiana para todos los creyentes de México y, que esta "Statio Ecclesiarum" sea la oportunidad de renovar la necesidad constante de encontrarse con Cristo presente en la eucaristía. Oremos.

8. Por todos los aquí reunidos en esta celebración que nos introduce en el Triduo Pascual de entrega y triunfo del Señor resucitado, para que vivamos del alimento celestial que sustenta nuestra vida cristiana, y con la adoración eucarística que realizaremos esta noche tengamos un encuentro profundo con los misterios que nos dan la nueva vida en Cristo presente en la eucaristía. Oremos.

Oración del Sacerdote:
Dios Padre santo, a todos los que estamos participando de esta celebración y comeremos y beberemos el Cuerpo y Sangre que tu Hijo nos mandó, concédenos renovarnos profundamente en esta Pascua y desear siempre vivir de Jesucristo presente en la eucaristía nuestro alimento. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

3. NOCHE DEL JUEVES SANTO: ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO. (Abril 21 de 2011)

I. AMBIENTACIÓN
1. Estando el Santísimo Sacramento en el lugar de la reserva, se puede tener algunos cantos eucarísticos.

II. INTRODUCCIÓN
2.Guía: (1Cor. 10.16-17)
El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

3. Monitor
Hermanos: hoy a la caída del sol, nos reunimos y hemos celebrado la Misa de la Cena del Señor, que nos introduce en el Triduo Pascual de la muerte,

sepultura y resurrección de Cristo, acontecimiento que a partir de mañana viviremos intensamente y dejará una profunda huella en nuestro corazón la celebración de esta Pascua del Señor.

En este momento ante la reserva a de la Eucaristía, realizaremos esta Hora de Oración, pues un día como hoy, mientras Jesús estaba en Getsemaní, recomendó a los discípulos: “velen y oren para que no caiga en la tentación”.

Al inicio de este Triduo Pascual, tomamos en serio la invitación del Maestro y en su presencia oramos y adoramos su permanencia en el Santísimo Sacramento del altar.

Esto es lo que hacemos en un año tan importante como lo es este, ya que en octubre próximo se realizará el V Congreso Eucarístico Nacional, esta es una Statio Ecclesiarum. Realizará el máximo culto que se puede ofrecer a este Santísimo Sacramento para que creamos, celebremos y vivamos de su amor.

“Para que el pueblo cristiano profundice en la relación entre el Misterio eucarístico, el acto litúrgico y el nuevo culto espiritual que se deriva de la Eucaristía como sacramento de la caridad” (S.Ca. 5).

4. Guía:
Oración.
Dios Padre santo,
esta noche venimos alegremente
convocados por tu Hijo presente en la Eucaristía.

Él nos enseñó el valor del servicio
en la Última Cena,
lavando los pies a los discípulos,
los invitó a vivir el único mandamiento:
el ejercicio de la mutua caridad.

Tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio
para perpetuar su presencia entre nosotros;
dio la copa de vino
para sellar la Nueva y Eterna Alianza,
por medio de la cual nos ratifica el valor de su entrega.

Concédenos en este momento de adoración
en la que prolongamos la celebración eucarística
que contemplemos en este signo sacramental
la nueva vida que se nos comunica
y la recibimos como alimento,
para que cada vez que celebremos
el misterio de la fe,
perpetuemos su presencia en medio de nosotros.
Él que vive y reina, por los siglos de los siglos.
R. Amén

III. PALABRA DE DIOS

5. Lector:
Del evangelio según san Juan (14, 1-12)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque voy a prepararles un lugar. Cuando me vaya y les prepare un sitio, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: 'muéstranos al Padre'? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre”.
Palabra del Señor.

6. Salmista: Salmo 33

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas,
no cesará mi boca de alabarlo.
Yo me siento orgulloso del Señor;
que se alegre su pueblo al escucharlo. R.

Proclamemos qué grande es el Señor
y alabemos su nombre.
Cuando acudí al Señor, me hizo caso
y me libró de todos mis temores. R.

Vuélvanse a él y quedarán radiantes,
jamás se sentirán decepcionados.
El Señor siempre escucha al afligido,
de su tribulación lo pone a salvo. R.

A quien teme al Señor,
el ángel del Señor lo salva y lo cuida.
¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor;
dichoso quien en él confía. R.

Que amen al Señor todos sus fieles,
pues nada faltará a quienes lo aman.
El rico empobrece y pasa hambre;
a quien busca al Señor nada le falta. R.

Se puede hacer una reflexión.

7. Profundización en la Palabra de Dios

Guía: “No pierdan la paz”
Todos: “No pierdan la paz”

Guía: “Si creen en Dios crean también en mí”
Todos: “Si creen en Dios crean también en mí”

Guía: “los llevaré conmigo para que donde está, estén también ustedes”
Todos: “los llevaré conmigo para que donde está, estén también ustedes”

Guía: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”
Todos: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”

Guía: “si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre”
Todos: “si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre”

Guía: “quien me ha visto a mí, ha visto al Padre”
Todos: “quien me ha visto a mí, ha visto al Padre”

Guía: “Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí”
Todos*:* “Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí”

8. Lección Patrística

Pensamiento de san Agustín sobre la eucaristía

Lector:
Cuando se come a Cristo, se come la vida. Cuando Cristo se hizo hombre, el ser humano comía pan de los ángeles. ¿En qué consiste comer a Cristo? En orar y comer de él. Y por lo tanto en obrar el bien y a vivir bien. Lo que se ve sobre el altar de Dios es un pan y un cáliz, esto según los sentidos; pero si se ve según la fe: el pan es el Cuerpo de Cristo, el cáliz es la Sangre de Cristo.

La Eucaristía, es nuestro pan de cada día; pero hay que recibirla que no sólo alimentemos el vientre sino también la mente. Jesús dio a sus discípulos la cena consagrada con sus manos. Nosotros no estuvimos sentados a la mesa en aquel banquete. Sin embargo, a través de la fe, participamos a diario de la misma cena. ¿Quién es el pan del reino de Dios, sino el que dice: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo? Por lo tanto, no prepares el paladar, sino el corazón. Recibimos poca cosa, pero el corazón queda saciado. No es lo que se ve, sino lo que se cree lo que alimenta.

Nos dio en su cuerpo y sangre un saludable alimento, y, a la vez, en dos palabras resolvió la cuestión de su integridad. Coman, quienes lo comen y beban, los que lo beben, tengan hambre y sed; coman la vida, beben la

vida. Comer es rehacerse, beber es vivir, cómete la vida, bébete la vida, es decir, el Cuerpo y la Sangre de Cristo será la vida para cada uno, cuando se coma espiritualmente lo que en este sacramento se toma visiblemente. Comer ese manjar y beber esa bebida es lo mismo que permanecer en sí mismo.

O bien:

De la exhortación apostólica postsinodal Sacramentum Caritatis n.7.

La primera realidad de la fe eucarística es el misterio mismo de Dios, el amor trinitario. En el diálogo de Jesús con Nicodemo encontramos una expresión iluminadora a este respecto: "Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Jn 3, 16s). Estas palabras muestran la raíz última del don de Dios. En la eucaristía, Jesús no da "algo", sino a sí mismo; ofrece su cuerpo y derrama su sangre. Entrega así toda su vida, manifestando la fuente originaria de este amor divino. Él es el Hijo eterno que el Padre ha entregado por nosotros. En el Evangelio escuchamos también a Jesús que, después de haber dado de comer a la multitud con la multiplicación de los panes y los peces, dice a sus interlocutores que lo habían seguido hasta la sinagoga de Cafarnaúm: "Es mi Padre el que les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo" (Jn 6, 32-33); y llega a identificarse él mismo, la propia carne y la propia sangre, con ese pan: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo" (Jn 6,51). Jesús se manifiesta así como el Pan de vida, que el Padre eterno da a los hombres.

IV ACTO DE ADORACIÓN

9.Canto

1. Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor:
¡Dios está aquí! Venid, adoradores
adoremos a Cristo Redentor.

GLORIA A CRISTO JESÚS:
CIELOS Y TIERRA, BENDECID AL SEÑOR.
HONOR Y GLORIA A TI, REY DE LA GLORIA.
AMOR POR SIEMPRE A TI, DIOS DEL AMOR.

2.Por nuestro amor oculto en el sagrario
tu gloria y esplendor:
para nuestro bien, se queda en el santuario
esperando al justo y pecador.

GLORIA A CRISTO JESÚS…

3.Oh gran prodigio del amor divino,
milagro sin igual;
prenda de amistad, banquete al peregrino
do se come el Cordero celestial.

GLORIA A CRISTO JESÚS…

4. Jesús piadoso, rey de las victorias,
a ti loor sin fin;
canten tu poder, autor de nuestras glorias,
cielo y tierra hasta el último confín.

GLORIA A CRISTO JESÚS…

10. Plegaria litánica.

Guía: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú eres el Hijo único del Padre.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú, para librarnos del mal aceptaste hacerte hombre en el seno de la Virgen.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú, sentado a la derecha del Padre, eres el Rey de la gloria.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todos los hombres.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Ven ayuda de tus fieles a quien redimiste con tu preciosa Sangre.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Haz que la gloria eterna formemos parte de tus santos.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Señor Jesús: tú eres la Luz que destruye nuestras tinieblas.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú eres la verdad que disipa nuestro error.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú eres el Camino que guía nuestros pasos.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú, eres el Pan que sacia nuestra hambre.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú eres el Agua viva que apaga nuestra sed.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú eres Salud que cura nuestros males.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú eres la Vida que vence nuestra muerte.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Tú eres la Resurrección que garantiza nuestra vida.
Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Guía: Permítenos adorarte ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Todos: Amén.

V CONCLUSIÓN

Guía:
Terminemos nuestra noche de oración en Getsemaní con las palabras de Jesucristo en su pasión.
“Mi alma está llena de una tristeza mortal.
Quédense aquí y velen conmigo”.
Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz;
sino como quieres tú”.
¿No han podido velar conmigo una hora?
Velen y oren,
para no caer en la tentación,
porque el espíritu está pronto,
pero la carne es débil”.

Y a partir de este momento acompañémoslo
en su muerte, sepultura y resurrección.

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado
el corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Se puede añadir un canto eucarístico.

4. NOCHE DEL JUEVES SANTO: ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO PARA JÓVENES. (Abril 21 de 2011)

I AMBIENTACIÓN
1. Estando el Santísimo Sacramento en el lugar de la reserva, se puede tener algunos cantos eucarísticos.

II INTRODUCCIÓN
2. Aclamaciones al Siervo doliente.

Guía:
Jesús presente en el Santísimo Sacramento del altar, los jóvenes hemos venido a acompañarte en Getsemaní, permítenos aprender de ti y recibe nuestro acto de adoración. Cristo Eucaristía, te adoramos.

R. Cristo Eucaristía, te adoramos.

Siervo de Dios engrandecido y exaltado, R.
desfigurado del semblante, R.
sin gracia ni belleza, R.
despreciado y rechazado por los hombres, R.
varón de dolores, R.
habituado al sufrimiento, R.
despreciado y desestimado, R.
cargado con nuestros dolores, R.
cargado con nuestros crímenes, R.
herido y humillado, R.
traspasado por nuestras rebeliones, R.
triturado por nuestros crímenes, R.
castigo que nos trae la paz, R.
lleno de llagas en las que somos curados, R.
humillado que no abrió la boca, R.
Cordero llevado a degollar, R.
arrancado de la tierra de los vivos, R.
herido de muerte por los pecados de todos, R.
contado y sepultado entre los malhechores, R.
triturado en el sufrimiento, R.
entregado como expiación, R.
entregado a muerte, R.
Concédenos velar y orar contigo una hora.
R. Amén.

3. Se pueden entonar un canto eucarístico.

III PALABRA DE DIOS

4. Lector:
Del Evangelio según san Lucas (22, 7.13)

“Por fin llegó la fiesta de los panes Ázimos, en que había que sacrificar el Cordero pascual. Ellos fueron y encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la cena de Pascua”
Palabra del Señor.

5. Reflexión:

Guía:
Todos debemos sentirnos enviados como Pedro y Juan para preparar en diversos sitios y con diversas personas la cena que Jesús quiere realizar entre nosotros, y es su Eucaristía.

Debemos tener una profunda expectación cada vez que vamos a celebrar la Eucaristía, porque en ese momento y bajo todos los siglos, el Señor Jesús se quiere hacer presente, para estar en comunión con nosotros y así enriquecernos con su presencia.

Que toda la Nación se prepare como dice el Evangelio al V Congreso Eucarístico Nacional.

6. Meditación y oración personal en silencio.

7. Letanía
Guía: Cordero de Dios, que entregaste la vida por amor.
Todos: Ten piedad de nosotros (3 veces).

8. Se puede entonar un canto.

9. Lector:
Del Evangelio según san Juan (13, 3-7)

“Consciente de que el Padre de que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y sabiendo que había salido de Dios y a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto y tomando una toalla, se la ciñó; luego echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que se había ceñido.

Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: ‘Señor, ¿me vas a lavar tú a mí los pies?’ Jesús le replicó: ‘Lo que estoy haciendo tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde”.
Palabra de Señor.

10. Reflexión
Guía:
Al estar Jesús a la mesa con sus discípulos, realiza este gesto tan significativo de lavar los pies a sus discípulos, para poder demostrarles que

está en medio de nosotros como el que sirve, nosotros debemos tomar este ejemplo y siempre servir a todos.

No seamos como Pedro que no quiere entender y después traiciona al Maestro, seamos dóciles y entremos para mantener siempre la comunión con Jesucristo servidor de los hombres.

Que toda la Nación llegue con un corazón renovado al V Congreso Eucarístico Nacional.

11. Meditación y oración personal en silencio.

12. Letanía:
Guía: Cordero de Dios, que eres el modelo de servicio.
Todos: Ten piedad de nosotros (3 veces).

13. Se puede entonar un canto.

14. Lector:
Del Evangelio según san Juan (13, 34-35)

“Hijitos: les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que son mis discípulos”.
Palabra del Señor

15. Reflexión

Guía:
Este mandamiento es el más grande testamento que Jesucristo nos ha dejado, para poder vivir amando realmente como Cristo lo quiere, necesitamos del alimento de la Eucaristía que nutre nuestra caridad.

En toda la vida, en toda circunstancia y en toda ocasión se debe manifestar que estamos convencidos del mandamiento que el Señor Jesús nos mandó cumplir en su nombre, si amamos de verdad, para que el amor de Dios permanezca entre nosotros y por medo de él realicemos plenamente el sentido de nuestra existencia.

Que toda la Nación ame a Cristo Eucaristía y se refleje en el V Congreso Eucarístico Nacional.

16. Meditación y oración personal en silencio.

17. Letanía.
Guía: Cordero de Dios, que han enseñado la manera de amar.
Todos: Ten piedad de nosotros (3veces).

18. Se puede entonar un canto

19. Lector:
Del Evangelio según san Juan (17, 6-8)

“He manifestado tu nombre a los hombres que tú tomaste del mundo y me diste. Eran tuyos y tú me los diste. Ellos han cumplido tu palabra y ahora conocen que todo lo que me has dado viene de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste; ellos las han recibido y ahora reconocen que yo salí de ti y creen que tú me has enviado”.
Palabra del Señor.

20. Reflexión

Guía:
Cuando fuimos bautizados y consagrados a Dios, por medo de este sacramento entramos a formar parte de la familia de Dios, teniendo a Dios como Padre y a Jesucristo como hermano nuestro, se ha cumplido esta hermosa oración de Jesús, que nos ha enseñado el camino para llegar a Dios Padre y cómo debemos mantenernos en la fidelidad a la vocación que hemos recibido.

Dios nos envió a su Hijo para que nos comunique la vida, la recibimos por medio del sacramento de la Eucaristía, por ello un cristiano no puede vivir sin el alimento que lo identifica y hace partícipe de la vida de Jesucristo, muerto y resucitado para todos y cada uno de nosotros.

Que toda la Nación sea una para aclamar al Sacramento de la fe en el V Congreso Eucarístico Nacional.

21. Meditación y oración personal en silencio.

22. Letanía.
Guía: Cordero de Dios, que quieres hacernos participes de tu vida
Todos: Ten piedad de nosotros (3veces).

23. Se puede entonar un canto.

24. Lector:
Del Evangelio según san Marcos (14, 22-25)

“Mientras cenaban, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo: ‘Tomen; esto es mi cuerpo’. Y tomando en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias, se la dio, todos bebieron y les dijo: ‘Esta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos. Yo les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios”
Palabra del Señor.

25. Reflexión
Guía:
Las acciones y las palabras de Jesús en el momento de instituir la Eucaristía, que esta noche recordamos de modo tan especial, reflejan el querer de Jesús de permanecer siempre en medio de nosotros; la vida cristiana no se puede realizar sin el alimento espiritual, por ello siempre debemos comer y beber el cuerpo y la sangre de Cristo, porque esto fue lo que nos mandó que realizáramos; participemos siempre de la sagrada comunión para vivir siempre de y en Cristo.

Necesitamos que muchos varones llamados a participar del sacramento del Orden, tengan la vocación sacerdotal, para que entre nosotros no falte quien reproduzca las acciones de Cristo y la Eucaristía siempre se celebre en medio de nosotros.

Que toda la Nación este interesada en la gran celebración del V Congreso Eucarístico Nacional.

26. Meditación y oración personal en silencio.

27. Letanía.
Guía: Cordero de Dios, que instituiste la Eucaristía para nuestro bien.
Todos: Ten piedad de nosotros (3veces).

28. Se puede entonar un canto.

IV ACTO DE ADORACIÓN

29. Acto de adoración con la antífona Ubi cáritas.

Guía: Donde hay caridad verdadera, allí está Dios.
Todos: Donde hay caridad verdadera, allí está Dios.

Guía: Nos congregó y nos unió el amor de Cristo. Regocijémonos y alegrémonos en él. Temamos y amemos al Dios vivo. Y amémonos con corazón sincero.
Todos: Donde hay caridad verdadera, allí está Dios.

Guía: Señor Jesús, congréganos constantemente para que al celebrar la Eucaristía, nos alegremos de tu presencia, nos impulses a amar a Dios nuestro Padre, y te sirvamos con un corazón sincero.
Todos: Donde hay caridad verdadera, allí está Dios.

Guía: Pues estamos en un cuerpo congregado. Cuidemos que no se divida nuestro afecto. Cesen las contiendas malignas, cesen los litigios. Y en medio de nosotros esté Cristo Dios.
Todos: Donde hay caridad verdadera, allí está Dios.

Guía: Señor Jesús, tú estás en medio de nosotros, debemos reconocerte en la Eucaristía, memorial de tu muerte y resurrección, mantennos congregados en tu cuerpo que es la Iglesia, y vivamos del afecto de la caridad.
Todos: Donde hay caridad verdadera, allí está Dios.

Guía: Veamos juntamente con los santos tu glorioso rostro, ¡Oh Cristo Dios! Éste será gozo inmenso y puro, por los siglos de los siglos infinitos. Amén.

Todos: Donde hay caridad verdadera, allí está Dios.

Guía: Señor Jesús que siempre veamos tu rostro Eucarístico, como lo más sublime entre nosotros, que estemos unidos a los ángeles y santos para que en la celebración eucarística entonemos el cántico de alabanza que nos hace gozar de alegría, paz y dicha comulgando tu cuerpo y sangre.
Todos: Donde hay caridad verdadera, allí está Dios.

V CONCLUSIÓN

30. Invocaciones a nuestro Santísimo Redentor
Guía:
Alma de Cristo, santifícame
Cuerpo de Cristo, sálvame
Sangre de Cristo, embriágame
Agua del costado de Cristo, lávame
Pasión de Cristo, confórtame
¡Oh buen Jesús!, óyeme
Dentro de tus llagas, escóndeme
No permitas, que me aparte de ti
Del enemigo, defiéndeme
Y mándame ir a ti, para que con tus santos te alabe por los siglos de los siglos. Amén.

31. Oración a Jesucristo crucificado.

Guía:
Mírame, mi amado y buen Jesús, postrado ante tu santísima presencia. Te ruego con el mayor fervor que imprimas en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, verdadero dolor de mis pecados y propósito firmísimo que enmendarme. Mientras que yo, con todo el amor y compasión de mi alma, voy considerando tus cinco llagas, teniendo presente aquello que dijo de ti, oh buen Jesús, el santo profeta David: Han taladrado mis manos y mis pies, y se pueden contar todos mis huesos.

32. Se puede terminar con un canto.

5. JUEVES SANTO: VISITA NOCTURNA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO. (Abril 21 de 2011).

1. SALUDO:

Santísimo Sacramento del altar,
en esta noche de oración vengo a visitarte,
acoge mi humilde oración.

Fue en la última cena
-ágape fraterno-,
tras comer la Pascua
según mandamiento,
con sus propias manos
repartió su cuerpo,
lo entregó a los Doce
para su alimento.

La palabra es carne
y se hace carne y cuerpo
con palabra suya
lo que fue pan nuestro.
Hace sangre el vino,
y, aunque no entendemos,
basta fe si existe
corazón sincero.

2. PALABRA DE DIOS
Señor Jesús presente en la Eucaristía, dispón mi mente y corazón a la escucha de tus palabras.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (10, 16-17)

"El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan".

Te alabamos Señor por esta palabra que me has comunicado.

3. BREVE MEDITACIÓN

Todos comemos del mismo pan. Cristiano recuerda siempre la enseñanza de labios del mismo Jesús, que brota como un río que fecunda tu espíritu, necesitado de alimento celestial.

"Yo soy pan vivo bajado del cielo", recuerda, todo el que coma de este pan vivirá eternamente. Cristo quiere comunicarte el fármaco de la inmortalidad, su cuerpo alimento de vida, pues la comunión con él nos une y nos hace partícipes de su riqueza. Su sangre es el cáliz de la bendición, la única acción de gracias que el Padre recibe con gran agrado. Hoy Jesús quiere tomar el pan, pronunciar la bendición, partirlo y dártelo, para que estés en comunión con él, que muere y resucita por ti. Ten un corazón bien dispuesto a recibirlo y a vivir con él.

4. CONTEMPLACIÓN

Señor Jesús, "eres el más bello de los hombres". (Sal. 44)
Eres bello en la Eucaristía que en este momento adoro,
bello en la presencia de los ángeles,
bello para mí y mis hermanos creyentes,
bello en tu encarnación y nacimiento,
bella luz que nos visitaste, venido de lo alto,
bello en tu vida, predicación y milagros,
bello en tu Pasión, muerte, sepultura y resurrección,
en este Misterio pues después del sueño de la muerte,
resurges como sol de justicia,
que a todos nos ilumina.
Ilumínanos y nútrenos con la belleza
de tu alimento celestial en esta Pascua.

5. ADORACIÓN

Creo realmente en la Eucaristía,
celebro con devoción la Eucaristía,
vivo intensamente la Eucaristía,
santo Misterio de la redención,
don que manifiesta la entrega de mi amado Jesús.

Por este santo sacramento
bien sé que participo de la vida trinitaria
y no puedo vivir sin ti, Señor amado.

Te reconozco como el Ungido,
Hijo de Dios vivo,
que enriqueces a tu Iglesia,
dándonos tus santos misterios,
sacerdote único del Dios altísimo,
maná bajado del cielo,
médico enviado por el Padre,
huésped invisible que llamas a nuestra puerta
para entrar y cenar en nuestra compañía,
rey al que esperamos al final de los tiempos.

Dios Espíritu Santo,
ven en nuestro auxilio
para que creamos y amemos a Cristo
presente en la Eucaristía.
Virgen María, por tu intercesión
enciende en nosotros el mismo ardor
que sintieron los discípulos de Emaús,
renueva en nosotros el asombro eucarístico
por el resplandor y la belleza que brillan en el rito litúrgico,
signo eficaz de la belleza infinita
propia del misterio santo de Dios.

6. CONCLUSIÓN

Señor Jesús gracias por este momento de oración,
permíteme hacer la oración que tu nos enseñaste,

Padre nuestro…

6. ORACIÓN UNIVERSAL PARA EL VIERNES SANTO. (Abril 22 de 2011).

XI Por la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional

Oremos también por la próxima celebración del V Congreso Eucarístico Nacional en la arquidiócesis de Tijuana, para que la convocación a la "Statio Ecclesiarum" sea la oportunidad de que toda la Nación mexicana ponga sus ojos en Jesucristo eucaristía para que ella sea la inspiración para vivir una vida digna, justa y sin violencia.

Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:

Dios todopoderoso y eterno, tu Hijo nos dejó el memorial de su muerte y resurrección, alimento en nuestro peregrinaje, hasta que lleguemos a participar de tu vida divina, asiste a este pueblo tuyo, para que celebrando el V Congreso Eucarístico experimente la verdadera vida cristina que no se puede realizar sin eucaristía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Nota:
El ordinario del lugar puede permitir que se añada esta petición en la oración universal, por tener un carácter tan trascendente en la vida de la Nación como es un Congreso Eucarístico Nacional, pedimos a las comisiones diocesanas de liturgia se pueda realizar esta intención en la celebración del Viernes Santo, puede ser este texto u otro que prepare el Ordinario del lugar o la comisión diocesana de liturgia.

7. ORACIÓN UNIVERSAL PARA LA SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO. (Junio 23 de 2011).

Monición del Sacerdote
Celebrando la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, que se hace presente en medio de nosotros, para ser nuestro alimento espiritual y nutriéndonos de él, presentamos nuestras necesidades.

Después de cada petición diremos:
Padre, escúchanos.

1. Por la santa Iglesia, para que no deje de asombrarse ante el misterio de la eucaristía, y enseñe a sus hijos que no se puede vivir cristianamente sin participar de la celebración de estos santos Misterios. Oremos.

2. Por las comunidades cristianas, que hoy celebran la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, para que la Misa, la procesión eucarística y demás actos de culto, manifiestan la necesidad que todos tenemos de abrir la mente, el corazón, las casas, las ciudades y pueblos a la presencia de Cristo en la eucaristía. Oremos.

3. Por los niños, que mediante la catequesis se preparan para completar la Iniciación Cristiana con los sacramentos de la Confirmación y la primera comunión, para que descubran la importancia de la eucaristía y perseveren en este propósito. Oremos.

4. Por los jóvenes, para que sean asiduos participantes de la celebración eucarística y descubran la riqueza contenida en la Palabra de Dios y quieran alimentar su fe con la eucaristía que ilumina y fortalece la vida cotidiana. Oremos.

5. Por los responsables de las familias, para que en la eucaristía descubran que Cristo quiere habitar en todos y cada uno de los hogares, para que juntamente con el alimento que sustenta la existencia humana, no falte el que sustenta la vida divina. Oremos.

6. Por los ancianos, para que su testimonio de fidelidad en el seguimiento a Cristo eucaristía, sean una motivación constante para ver todo el bien que nos aporta la asidua comunión. Oremos.

7. Por la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional en el próximo octubre en la arquidiócesis de Tijuana, para que la Nación convocada en torno al alimento que da la vida, haga un acto de fe, reconociendo a Cristo como el pan vivo bajado del cielo que viene a vivificar con su gracia divina, nuestra vida humana. Oremos.

Oración del sacerdote:
Padre de infinita bondad, hoy celebramos con gozo el memorial de la gloriosa institución de este banquete divino, concédenos alabar a nuestro

Pastor y Guía, y por medio de él, concédenos cuanto con fe te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

8. PROCESIÓN EUCARÍSTICA PARA LA SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO. (Junio 23 de 2011).

I.Misa del día
En esta Misa se consagra el Santísimo Cuerpo del Señor que se va a llevar en procesión, terminada la comunión de los fieles, se coloca en el altar la custodia que llevará la Eucaristía y se dice la oración después de la comunión. Se omiten los ritos conclusivos y se organiza la procesión.

II.Exposición al terminar la Misa.
Como indica la III edición típica del Misal Romano, terminada la Misa se puede tener un tiempo prolongado de adoración pública sal Santísimo Sacramento, siguiendo este orden:

1.Monición:
Hermanos: hemos concluido la celebración eucarística, antes de realizar la procesión, nos disponemos a tener unos momentos de adoración. Cristo está presente entre nosotros. La Eucaristía es el centro y la cumbre de la vida de la Iglesia. Que este momento nos ayude para acrecentar nuestro asombro eucarístico y contemplemos el rostro eucarístico de Cristo.

2.Momento de silencio.

3.Alabanza.

El diácono dice:
R. **Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre.**

Digno es el Cordero degollado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza. R.

Proclamamos las maravillas del Señor, cantemos por siempre su amor. R.

Este es el día que hizo el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. R.

El pan es uno y aunque somos muchos formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan. R.

Este es el pan del cielo. El hombre comió pan de ángeles. R.

4.Momento de silencio.

III.Inicio de la procesión.

5. El diácono:
Hermanos iniciemos nuestra procesión eucarística como testimonio público de fe y piedad hacia el Santísimo Sacramento. Recorreremos las pozas o estaciones, y todos los participantes recibirán la bendición. Gocémonos de que Cristo camine en medio de nosotros, pues Él es la meta de nuestros pasos.

6.Se inicia la procesión y se entona un canto.

A.Durante la procesión hacia la primera poza o estación.

7.Letanía a la Santísima Eucaristía.

Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.	Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.	Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.	Cristo, escúchanos.
Padre del cielo, que eres Dios.	Ten piedad de nosotros.
Hijo, redentor del mundo, que eres Dios.	“
Espíritu Santo, que eres Dios.	“
Santísima Trinidad, único Dios.	“
Santísima Eucaristía.	Nosotros te adoramos.
Don inefable del Padre.	“
Signo del amor supremo del Hijo.	“
Don de caridad del Espíritu Santo.	“
Fruto bendito de la Virgen María.	“

Sacramento del Cuerpo y de la Sangre de Cristo. “
Sacramento que perpetúa el sacrificio de la cruz. “
Sacramento de la nueva y eterna Alianza. “
Memorial de la muerte y resurrección del Señor. “
Memorial de nuestra salvación. “
Sacrificio de gozo y de gratitud. “
Sacrificio de expiación y de reconciliación. “
Morada de Dios con los hombres “
Banquete nupcial del Cordero. “
Pan vivo bajado del cielo. “
Maná pleno de dulzura “
Verdadero Cordero Pascual. “
Viático de la Iglesia peregrina en el mundo. “
Remedio de nuestra fatiga diaria. “
Medicina de inmortalidad. “
Misterio de la fe. “
Sostén de la esperanza. “
Vínculo de caridad. “
Signo de unidad y de paz. “
Resplandor de gloria purísima. “
Sacramento que consagra a las vírgenes. “
Sacramento que da fuerza y vigor. “
Anticipo del banquete celeste. “
Anticipo de nuestra resurrección. “
Anticipo de la gloria futura. “

Cordero de Dios, que Quitas el pecado del mundo. Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que Quitas el pecado del mundo. Escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que Quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Nos has dado el pan bajado del cielo.
Que contiene en sí todo deleite.

8.Se puede entonar un canto.

9.Preces

Guía:

Dios nuestro Padre, tú quieres reunir a todos los hombres en un solo pueblo, en el cual brille el amor de tu Hijo que nos dio su Cuerpo y su Sangre. Escucha nuestra oración:

R. **Escúchanos, Señor.**

Tú nos diste la Eucaristía como principio y fuente de unidad: destruye las fronteras del egoísmo que nos separan de ti y del prójimo. R.

En vía tu Espíritu Santo para que haga de nosotros una sola realidad en torno a la mesa del Señor. R.

Haz que de la Eucaristía aprendamos a darnos a los demás en cuerpo y sangre. R.

Ayúdanos a comprender que tu Hijo, presente en la Eucaristía, es el centro de nuestra vida y de nuestra comunidad y además es el impulso de nuestra misión al servicio de los hermanos. R.

Aumenta nuestra capacidad de donación en comunión con tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. R.

10.Se puede entonar un canto.

11.Llegados a la poza o estación se dice la siguiente oración y se da la bendición.

Sacerdote:

A quienes creemos y confesamos que en este sacramento está realmente presente Jesucristo, el cual para redimirnos nació de la Virgen María, padeció muerte de Cruz y resucitó de entre los muertos, concédenos, Dios

nuestro, obtener de él nuestra salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Se traza la señal de la cruz sobre el pueblo. Luego prosigue la procesión.

B.Durante la procesión hacia la segunda poza o estación.

12. Se puede entonar un canto.

13. Enseñanza.
Guía:
En el sacramento admirable del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, la Iglesia celebra el memorial de la Pascua. Cristo en la Eucaristía continúa su presencia viva en medio de nosotros. Meditamos su Palabra y lo invocamos:

R. **Danos, Señor, el pan de la vida.**

"Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre" (Jn. 6, 51). R.

"El que carne mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor" (Jn. 6, 56). R.

"Como el Padre que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí, dice el Señor" (Jn. 6, 57). R.

"Señor Jesús, testigo fiel, primogénito de entre los muertos, tu amor por nosotros es tan grande que has lavado nuestras culpas con tu sangre" (Apc. 1, 5). R.

"Tú eres digno de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste sacrificado y con tu sangre nos has comprado para Dios" (Apc. 5, 9). R.

14. Se puede entonar un canto.

15. Peticiones.

Guía:

Oremos a Dios Padre, que cuida de todas sus creaturas, y digamos con fe sincera:

R. **Escúchanos, Señor.**

Tú, que nutres continuamente a tu pueblo, custodia tu Iglesia, protege al Papa Benedicto, asiste a nuestros Obispos, guía y sostén a tus sacerdotes. R.

Tú, que invitas a participar del cáliz de la alegría, ilumina a los legisladores y gobernantes, que promuevan la justicia, acaba con los odios y rencores, haz que los ricos usen con justicia de sus bienes. R.

Tú, que nos has redimido con la Sangre de Cristo, conduce a todas las naciones hacia la paz, suscita numerosas vocaciones para tu Iglesia, socorre a los pobres, y haz que los desempleados encuentren trabajo. R.

Tú, que eres grande en el amor, hazte presente en cada familia, bendice a nuestros parientes y amigos, a nuestros bienhechores, haz que los niños y los jóvenes crezcan en tu amistad. R.

Tú, que eres el buen pastor de nuestras almas, ayuda al incrédulo que quiere creer, consuela a los afligidos, defiende a los perseguidos, convierte a los pecadores, cuida a los enfermos y da a los difuntos la vida eterna. R.

16.Se puede entonar un canto.

17. Llegados a la poza o estación se dice la siguiente oración y se da la bendición.

Sacerdote:

Dios y Padre nuestro, que por medio de la muerte y resurrección de tu Hijo nos redimiste a todos, prosigue en nosotros la obra de tu amor, a fin de que el recuerdo constante del misterio de nuestra salvación, nos impulse a conseguir plenamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Se traza la señal de la cruz sobre el pueblo. Luego prosigue la procesión.

C.Durante la procesión hacia la tercera poza o estación.

18. Se puede entonar un canto.

19. Agradecimiento.
Guía:
En la Eucaristía están presentes las 'obras maravillosas' que Dios ha realizado en la historia. Mientras contemplamos el misterio, damos gracias a Dios y proclamamos:

R. **Te damos gracias, Padre.**

Te damos gracias, Padre, por tus grandes signos de amor que nos has revelado en la creación, en la historia de la humanidad y en la revelación de tu Hijo Jesucristo. R.

Por la fuerza del Espíritu Santo, él vino a nosotros, en el seno de la Virgen María. Hizo del mundo su morada, exaltó a los humildes, anunció paz y reconciliación para todos, se entregó libremente a la muerte y una muerte de cruz. R.

Por amor él vino, por amor se entregó, con amor se te dio y con un gesto supremo de amor se sacrificó por nosotros. R.

En la Última Cena, reunido con sus discípulos, después de haber dado el mandamiento nuevo, signo de eterna Alianza, nos dejó su cuerpo y su sangre para la remisión de los pecados. R.

Nosotros te damos gracias, Padre, por este santísimo signo, lo acogemos como don de tu misericordia que nos transforma y nos da un corazón nuevo, como gracia de reconciliación y como signo de comunión. R.

20. Se puede entonar un canto.

21. Invocación
Guía:
Cristo es el pan de la vida. La Iglesia aclama con gozo: Bendito quien se sienta a la mesa de tu Reino, Señor.

R. **Bendito quien se sienta a la mesa de tu Reino, Señor.**

Cristo, sacerdote de la nueva y eterna alianza, que en la cruz ofreciste al Padre el sacrificio perfecto, enséñanos también a nosotros a ofrecértelo dignamente junto a ti. R.

Cristo, rey de justicia y de paz, que bajo los signos de pan y del vino nos has dado el memorial de tu inmolación en la cruz, acéptanos también a nosotros como ofrenda agradable a Dios. R.

Cristo, que has querido perpetuar en toda la tierra tu ofrecimiento puro y santo, haz que cuantos nos nutrimos de un único pan estemos unidos en un solo cuerpo. R.

Cristo, que alimentas a tu Iglesia con el sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre, haz que, fortalecidos con este alimento, nos reunamos en tu monte santo. R.

Cristo, huésped invisible de nuestro banquete, que está a la puerta y tocas, ven a nosotros, cena con nosotros y nosotros contigo. R.

22. Se puede entonar un canto.

23. Llegados a la poza o estación se dice la siguiente oración y se da la bendición.

Sacerdote:
Padre santo, que en tu Hijo Jesucristo nos diste el verdadero pan que descendió del cielo, fortalécenos con este alimento de vida eterna para que nunca nos apartemos de ti y podamos resucitar para la gloria en el último día. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Se traza la señal de la cruz sobre el pueblo. Luego prosigue la procesión.

D.Durante la procesión hacia la cuarta poza o estación.

24. Se puede entonar un canto.

25. Invocaciones.
Guía:
Cristo, en la Cena pascual, dio su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Convocados en la oración de alabanza, invocamos su nombre:

R. **Cristo, pan del cielo, danos la vida eterna.**

Cristo, Hijo de Dios vivo, que nos has mandado celebrar la Eucaristía en tu memoria, haz que participemos siempre con fe y amor para bien de tu Iglesia. R.

Cristo, único y sumo sacerdote, que has confiado a tus sacerdotes los santos misterios, haz que expresen en su vida aquello que celebran en el sacramento. R.

Cristo, que nos reúnes en un solo cuerpo cuantos se nutren de un mismo pan, acrecienta en nuestras comunidades la concordia y la paz. R.

Cristo, que en la Eucaristía nos das el fármaco de la inmortalidad y el anticipo de la resurrección, da la salud a los enfermos y el perdón a los pecadores. R.

Cristo, que en la Eucaristía nos das la gracia de anunciar tu muerte y resurrección hasta el día de tu venida, has que participemos de tu gloria a nuestros hermanos difuntos. R.

26. Se puede entonar un canto.

27. Oración de petición.
Guía:
En paz oremos al Señor, diciendo:

R. **Señor, ten piedad.**

Por la paz que viene de lo alto y por la salvación de nuestras almas, oremos al Señor. R.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos, oremos al Señor. R.

Por nuestro santo padre el Papa Benedicto, por todos los obispos, por los presbíteros y los diáconos, por todo el pueblo, oremos al Señor. R.

Por nuestra ciudad, por cada ciudad y países y por todos los fieles que los habitan, oremos al Señor. R.

Por el medio ambiente, por las cosechas, por los tiempos de paz, oremos al Señor. R.

Por los navegantes, los vagabundos, los enfermos, los que sufren, los encarcelados, por su salvación, oremos al Señor. R.

Para ser liberados de toda aflicción, mal, peligro o necesidad, oremos al Señor. R.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos con tu gracia. R.

28. Se puede entonar un canto.

29. Llegados a la poza o estación se dice la siguiente oración y se da la bendición.

Sacerdote:
Dios nuestro, que este sacramento, por medio del cual te dignas renovarnos, nos llene de tu amor y nos ayude a llegar algún día a la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Se traza la señal de la cruz sobre el pueblo. Luego prosigue la procesión.

E. Durante la procesión hacia el lugar donde terminará y se hará la bendición final.

30. Se puede entonar un canto.

31. Letanía eucarística.

Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.	Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.
Dios, Padre del cielo.	Ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, redentor del mundo.	“
Dios Espíritu Santo.	“

Santísima Trinidad, único Dios. “
Jesús, pan de vida. “
Jesús, pan verdadero. “
Jesús, pan partido. “
Jesús, pan bajado del cielo. “
Jesús, pan que da la vida al mundo. “
Jesús, pan cotidiano de las almas. “
Por tu Última Cena. “
Por tu Cuerpo sacrificado. “
Por tu Sangre derramada. “
Por tus santísimas llagas. “
Por tu muerte en la cruz. “
Por tu gloriosa resurrección. “
Por tu ascensión al cielo. “
Víctima pura. “
Víctima santa. “
Víctima inmaculada. “
Víctima divina. “

Jesús, pan santo. A ti gloria y amor
Jesús, pan del desierto. “
Jesús, maná celeste. “
Jesús, pan que nutre. “
Jesús, pan que salva. “
Jesús, pan que da fuerza. “
Jesús, verdadero alimento. “
Gran sacramento. “
Sacramento admirable. “
Sacramento de amor. “
Sacramento de paz. “
Sacramento de unidad. “
Sacramento de esperanza. “
Memorial de la pasión. “
Memorial de la cruz. “
Memorial de la resurrección. “

Memorial de la ascensión. “

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

32.Se entona un canto.

33. Invocaciones a Jesucristo.
Señor, cuando estamos en la duda y en las tinieblas, cuando te buscamos sin poderte encontrar, aumenta nuestra fe.

R. **Señor, piedad.**

Señor, cuando nuestro corazón está triste y angustiado, cuando los tiempos son duros, crueles, inciertos, aumenta nuestra esperanza. R.

Señor, cuando no sabemos amarte verdaderamente, cuando no amamos suficientemente a nuestros hermanos con los hechos y en la verdad, acrecienta nuestra caridad. R.

Señor, cuando te olvidamos al punto de no orar más, cuando nos alejamos de ti al grado de ofenderte con el pecado, concédenos tu gracia y tu perdón. R.

Señor, cuando tenemos miedo de tanta violencia y odio, cuando somos víctima de la injusticia, danos tu Espíritu de fortaleza, de paz y de amor. R.

34. Se puede entonar un canto.

IV.Conclusión de la procesión

35. Al llegar al lugar donde termina la procesión, se coloca el Santísimo Sacramento en el altar, se puede decir la siguiente aclamación o se pasa directamente a impartir la bendición final.

36. Sacerdote:
R. **Señor Jesús, aumenta nuestra fe en la Eucaristía.**

Creemos en ti, Señor Jesucristo, que nos has dado tu Cuerpo y tu Sangre para la salvación del mundo. Tú eres la vida de nuestras almas. R.

Creemos en ti, Padre santo, que nos has preparado a la Iglesia como puerto seguro y templo de santidad. Tú eres el motivo de nuestra glorificación. R.

Creemos en ti, Dios Espíritu Santo, que siempre renuevas a la santa Iglesia para conservarla pura en la fe. Tú eres quien nos santificas hoy y siempre. R.

Creemos en ti, Señor Jesús que nos has nutrido con tu Cuerpo y Sangre y nos invitas a participar de estos santos misterios. Tú eres alabado, bendecido y glorificado por siempre con el Padre y el Espíritu Santo. R.

37. Bendición.
Se entona el himno Tantum ergo u otro canto eucarístico, y se inciensa al Santísimo Sacramento.

38. Oración.
Sacerdote:
Oremos:
Ilumínanos, Dios nuestro, con la luz de la fe y enciende nuestros corazones con el fuego de tu amor, para que aceptemos que Cristo, nuestro Dios y Señor, está realmente presenta en este sacramento y lo adoremos verdaderamente, con amor y con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

39. Traza con el Santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo.

40. Aclamación.

Cristo, Maestro y Salvador nuestro.
Cristo, Mesías enviado.
Cristo, Fuente de la divina sabiduría.
Cristo, Buena Noticia.
Cristo, Médico de los enfermos.
Cristo, Palabra de verdad.
Cristo, Luz de los pueblos.
Cristo, Pan bajado del cielo.
Cristo, Muerto y Resucitado por nosotros.
Cristo, Presencia permanente entre nosotros.
A ti, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos.
Amén.

41. Canto de reserva.
Terminada la aclamación, se reserva el Santísimo Sacramento, mientras se entona un canto apropiado, o bien, se puede cantar una antífona mariana para subrayar la figura de María, mujer eucarística.

9. HORA SANTA PARA LA SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO. (Junio 23 de 2011).

I.- EXPOSICIÓN

1.- En esta Misa se consagra el Santísimo Cuerpo del Señor que se va a exponer, terminada la comunión de los fieles, se coloca en el altar la custodia u ostensorio donde se expondrá en Santísimo Sacramento y se dice la oración después de la comunión. Se omiten los ritos conclusivos.

II.- ADORACIÓN

2.- Monición:
En este jueves de la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, nos hemos reunido para realizar esta Hora santa, en un día especialmente dedicado a la celebración y adoración eucarística, pues sabemos que Jesucristo está realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar y por ello nosotros tomamos en serio la invitación y con todo nuestro ser, alma y cuerpo venimos a adorarlo.

Es el pan que ha bajado del cielo, para ser nuestro alimento, es el pan de los ángeles a quien adoran incesantemente, y nosotros nos unimos a su adoración, ya que lo reconocemos como nuestro Salvador, Pastor y Guía; alabémoslo con himnos y cánticos de alegría.

Es el pan que del cielo baja y es el alimento de quienes somos viajeros.

Al Buen Pastor lo adoramos y le pedimos que tenga compasión de nosotros, que nos apaciente, que nos cuide y que nos conduzca al cielo, para gozar de su presencia eternamente.

3.- Oración inicial.
Porque creemos en tus palabras, nos dijiste: “Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré”.

A ti Señor Jesús que has dicho: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo”, recibe nuestra adoración.

Porque creemos en tus palabras que nos llevan a contemplar lo que hiciste: “tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados; y

levantando la mirada al cielo, pronunció sobre ellos una oración de acción de gracias, los partió y los fue dando a los discípulos para que ellos los distribuyeran entre la gente".

A ti Señor Jesús que has dicho: "Quien come mi carne y bebe mi sangre, mora en mí y yo en él", recibe nuestra adoración.

Porque creemos en tus palabras y nos dijiste: "No trabajen por ese alimento que se acaba sino por el alimento que dura para la vida eterna y que les dará el Hijo del hombre; porque a ése, el Padre Dios lo ha marcado con su sello".

A ti Señor Jesús que has dicho: "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día", recibe nuestra adoración.

Porque creemos en tus palabras y nos dijiste: "Tomen; esto es mi cuerpo".

Señor Jesús, por el sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre, que es el memorial de tu muerte y resurrección, recibe nuestra adoración.

Porque creemos en tus palabras y nos dijiste: "Esta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos".

Señor Jesús por el sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre, que es el signo de la Alianza con tus discípulos, recibe nuestra adoración.

Porque creemos en tus palabras y nos dijiste: "Porque el pan de Dios es aquel que baja del cielo y da la vida al mundo".

Señor Jesús por el sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre, que es el signo de tu presencia en medio de nosotros, recibe nuestra adoración.

Porque creemos en tus palabras que nos llevan a contemplar lo que hiciste: "tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio".

Señor Jesús por el sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre, que es el signo de la unidad de la Iglesia, recibe nuestra adoración.

Porque creemos en tus palabras que nos llevan a contemplar lo que hiciste: “Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿quién eres?, porque ya sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, y también el pescado”.

Señor Jesús por el sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre, que es el pan de los peregrinos y la prenda de la vida eterna, recibe nuestra adoración.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

4. Escucha de la Palabra de Dios.
a. Aclamación

R. Aleluya, aleluya.
Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré, dice el Señor.
R. Aleluya.

b. Del santo Evangelio según san Juan (17, 20-26):

Los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar él, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que ustedes también crean. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice la Escritura: No le quebrarán ningún hueso; y en otro lugar la Escritura dice: Mirarán al que traspasaron.
Palabra del Señor.

c. Del salmo 24

R. **Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura.**

Haz que camine con lealtad y enséñame a cumplir tus mandamientos, pues eres tú mi Dios y Salvador y en ti continuamente espero. R.

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Señor, acuérdate de mí con ese mismo amor y esa ternura. R.

Porque el Señor es recto y bondadoso, muestra a los pecadores el camino, hace andar rectamente a los humildes y descubre su senda a los sencillos. R.

El Señor es leal y bondadoso con quien guarda su alianza y sus mandatos. El Señor se descubre a quien lo teme y le enseña el sentido de su alianza. R.

III. BENDICIÓN

5. Incensación
Se puede entonar el canto Tantum ergo u otro, y se inciensa el santísimo Sacramento.

6. Oración.

Sacerdote:
Oremos:
Dios nuestro, que este sacramento, por medio del cual te dignas renovarnos, nos llene de tu amor y nos ayude a llegar algún día a la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7. Bendición
Traza con el santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo, sin decir nada.

8. Aclamaciones después de la bendición.
Celebrante:

Señor, creemos en ti.
Señor, enséñanos a amar.
Señor, danos tu Espíritu.
Señor, revélanos al Padre.

Señor, revélanos tu Palabra.
Señor, llénanos de tu santidad.
Señor, sana nuestras enfermedades.
Señor, perdona nuestros pecados.
Señor, danos el pan de tu Cuerpo.
Señor, repártenos el pan eucarístico.
Señor, resucítanos de nuestras muertes cotidianas.
Señor, prepáranos un lugar en tu morada eterna.
Señor, te alabamos, te bendecimos y te adoramos, por los siglos de los siglos.
Amén.

I. ORACIÓN DEL V CONGRESO EUCARÍSTICO

Padre eterno, que nos enviaste a tu Hijo,
nacido de la Virgen María
para conocerte y salvarnos,
danos la fuerza de tu Santo Espíritu,
en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional,
a fin de que nos impulse al amor profundo
que a Ustedes los une.

Haz que tu Hijo al entregársenos
en forma de pan y vino,
sea alimento que nos fortalezca
en la misión evangelizadora del mundo
para forjar una vida más humana y digna.

Concédenos que la Eucaristía
fructifique en el abrazo y el perdón
que nos reconcilia contigo y con el prójimo,
y nos haga instrumentos de tu paz,
mientras que, como Iglesia peregrina,
esperamos llegar hasta Ti,
para alabarte con los ángeles y los santos
en el eterno gozo de Jesucristo resucitado.

Amén.